







PÁGINAS LITERARIAS

El ladrón de conejos y los tres hermanos Vertriest

Tal es el relato, breve y terrible, del ladrón de conejos y de los tres hermanos Vertriest. Los hermanos Vertriest, los tres solteros, vivían juntos en una pequeña quinta aislada, situada sobre un fondo de prados y boscaje, al rededor del cual serpenteaba un arroyo. Estaba compuesta de unas pocas construcciones, vetustas, de techos bajos y grises, de paja, sobre paredes terrizas y arruinadas, mal defendidas con puertas y ventanas de maderas medio podridas y roídas de gusanos. Yacía aquella quinta en aquel fondo de terreno, como una gran bestia malvada, agazapada taimadamente para arrojar sobre alguna presa.

Levantándose a las cuatro de la mañana y acostándose a las diez de la noche, en todo el día descansaba, salvo el tiempo de sus rápidas comidas, compuestas invariablemente de leche con harinas, patatas y tortas de pan de centeno. Hubiérase dicho que sus vestidos formaban parte de su osamenta, de tal modo acusaban sus formas. Sus ropas de trabajo, remendadas por todas partes, tenían el color monótono amarillento de la tierra, y su traje de los domingos databa del tiempo en que se habían hecho hombres. Gunst llevaba aún el pantalón leonado, espeso y duro como cuero, que se había puesto el día en que entró en quintas, hacía treinta años; el paletó verde oscuro de Brunn, le venía de su padre, y la gran gorra castaña de Sauder era, verdaderamente, la única de su especie en muchas leguas a la redonda.

Eran tres robustos aldeanos, largos, delgados y huesudos. Se parecían manifestamente, si bien sus ocupaciones prolongadas habían impreso en los rasgos de cada uno su sello particular. El viento, la lluvia y el sol habían como curtido y desecado el rostro arrugado y ennegrecido de Gunst; el de Brunn parecía más rojo, pero también más brutal, con sus mejillas hinchadas, que había, sin duda, llenado tanto, lo mejor del fuerte alimento destinado a engordar su ganado; en cuanto a Sauder, su rostro le hacía aparecer como el menos robusto de los tres, porque vivía siempre encerrado y no tenía que entregarse a trabajos tan penosos. Pero los tres eran fuertes como atletas. De sus largos brazos colgaban unos puños capaces de echar un toro a tierra de un solo golpe, y al verles caminar se creería

que estaban franqueando anchos fosos a cada paso de sus grandes piernas. Atesorar obstinadamente era el único fin de su existencia, y no porque desearan llegar a alguna cosa con el dinero, sino porque le consideraban como un fin en sí mismo. Ninguna otra cosa existía para ellos en la tierra; ninguna diversión, ninguna ocasión de alegre libertad, ni mujeres, nada más que el dinero, siempre el dinero. Poseían ya una buena hucha; parte colocada en fondos seguros, en el Banco nacional y en buenas tierras con que habían redondeado su finca; el resto, compuesto de monedas de oro y plata metidas en un saco, descansaba en un puchero enterrado en el suelo, tras el lecho de Gunst. No conocían más que una sola angustia, un solo odio: ¡los ladrones! Una noche ocurrió que se llevaron los conejos y los pollos encerrados en una pequeña construcción cercana a la casa. Pero los malhechores, voluntariamente, habían dejado los más jóvenes, confiándoles por un refinamiento de ironía a los buenos cuidados de los tres hermanos. Los Vertriest, furiosos, no leyeron estas palabras escritas con yeso por una mano torpe en la puerta del albergadero: «Cuidados bien; los vendremos a buscar más adelante.» Sin reposo, los hermanos buscaron en vano durante semanas y meses a los autores del robo. Se pusieron enfermos, enfermos de sentimiento y de rabia impotentes. Sospecharon, uno por uno, de sus vecinos más próximos, de sus raros amigos y hasta del extranjero o del desconocido que pasaba por las cercanías. Llegaron a hincar sus rodillas desnudas ante las santas imágenes para suplicar a nuestro

Señor y a la Virgen María que les pusiera sobre las huellas de los bribones. Noche y día acechaban y espiaban, y cuando por fin comprendieron que el robo quedaría impune, sólo entonces, inconsolables y sin venganza, se inclinaron ante lo irreparable. Pero al mismo tiempo tomaron sus precauciones para que jamás, nunca jamás ya les pudiera ocurrir nada igual. Después de haberse torturado por mucho tiempo, muchísimo tiempo, el ingenio para concebir el medio infalible, acabaron por descubrirle. Imaginaron atar una cuerda en el interior de la puerta del pequeño aseladero, y pegado a ella, fijar en el muro, con ayuda de una grapa, un cuchillo bien afilado. La cuerda corría a lo largo del marco de la puerta, se deslizaba por una polea, pasaba a la casa, por debajo del techo, por medio de un agujero hecho a través del muro, y llegaba al cuarto de Gunst, encima de la cama de éste, donde se había colocado otra polea. En este extremo de la cuerda se suspendían, por medio de un sólido tornillo, dos pesados discos de hierro. Ahora, en cuanto se abriera la puerta del aseladero, el cuchillo cortaría la cuerda, y en el mismo instante los discos caerían pesadamente sobre el lecho y el cuerpo del durmiente, sacándole irremisiblemente del sueño más profundo. Los hermanos, taciturnos, ensayaron muchas veces su bárbara invención, y siempre con pleno éxito. Apenas se abría la puerta, los discos, sonoros, golpeaban violentamente las piernas de Gunst. No había cuidado de que no los oyera o no los sintiera, aunque estuviera durmiendo como un lirón. Seguros de la eficacia de su aparato, los hermanos gruñeron, con la crueldad en la mirada. Luego cada uno

eligió en la leñera un grueso garrote y lo puso al lado de su cama. ¡Los ladrones podían venir! Pero no vinieron. No dieron señales de vida, ahora que todo estaba dispuesto para recibirlos; todas las noches, antes de acostarse, Gunst ataba los discos a la cuerda, bajo la polea. Todas las noches, durante dos horas, estaba escuchando, velaba, con un estremecimiento de atención. A veces, en las noches de tempestad, cuando el viento mugía alrededor de la quinta y parecía que dos manos llamaban continuamente a ellas, los tres hermanos, reunidos en la habitación de Gunst, iluminada apenas por una lamparilla, miraban fijamente, como sumidos en la más profunda hipnosis, las vibraciones del aparato. El viento desencadenado fundía todos los ruidos en su violento estrépito de huracán. Toda la quinta vacilaba y temblaba, y hasta los discos, bajo la polea, tintineaban y temblaban como si alguien, desde afuera, intentara abrir la puerta del aseladero. Eran verdaderas noches de ladrones. ¿Estaban allí, habían vuelto al fin? ¿Iban a caer los discos ruidosamente? Brillaban sus ojos; sus puños apretaban convulsivamente el garrote; la emoción les cortaba la respiración... ¡Ah... no! Era otra falsa alarma; los ladrones no habían vuelto, no volverían ya jamás... Hasta que, al fin, una noche, cuando parecía perdida toda esperanza, volvieron... Era una noche tranquila y oscura, de esa de otoño; una de esas noches negras, de

(Se continuará)

SASTRERIA TRAJES PARA MECANICOS---PRECIOS MODICOS FARMACIA, NUMERO 3, BAJO.-MADRID

COOPERATIVA SOCIALISTA COCHEROS DE MADRID. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la COOPERATIVA - SOCIALISTA - MADRILEÑA. TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS. Calle de la Arganzuela, número 1. Teléfono 5.033. Cava Baja, 23. Valencia, 5. Teléfono 4.788. Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 28. Teléfono 4.388. Juan Pantoja, 8. Teléfono 3.691. Gran Café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2. PLATOS DEL DÍA domingo. A las doce.—Paella con pollo... 1'00 pesetas. Huevos al espejo... 1'00. A las seis.—Pepitoria de gallina... 1'00. Ternera a la jardinera... 1'00.

COÑAC EL MAS FINO Y KEMAS PURO. "FARO," DE VENTA EN TODAS LAS TIENDAS Y CAFES. EL Socialista PEZ, 15, segundo derecha. Este diario es el único que defiende a la clase trabajadora.

EL SOCIALISTA es el único diario defensor de la clase obrera.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAINA. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licorres, alpargatas y batería de cocina. San Francisco, 9.—Urquía, 23. Alameda San Mamés, 12.—BILBAO.

ANUARIO OBRERO. Acaba de ponerse a la venta esta interesante obra compendio de las fuerzas obreras organizadas en España, que consta de cerca de 200 páginas. Además de los muchos datos de la organización obrera, contiene interesantes artículos de Iglesias, Besteiro, Araquistain, Perera y Labriola. Precio del ejemplar: En rústica... 0,75 pta. Encuadernado en tela 1,25. Los pedidos deberán dirigirse a la Administración de este periódico, o a la calle de Toledo, número 3, 3.º, 2.º, Madrid.

EL CALDERERO MODERNO. TRATADO MODERNO DE CALDERERIA GENERAL POR H. RODRIGUEZ DAF. PRECIO: 7 PESETAS. Ilustrado con más de 200 grabados. FRENO DE VACIO AUTOMATICO. TRATADO PRACTICO DE SU FUNCIONAMIENTO, ILUSTRADO. PREDIO EN LIBRERIAS O A SU EDITOR Felipe Carretero BILBAO.

Francisco Núñez Tomás 1915 Félix Galán Equizabal

Retratos de Jaures y Tolstoi. Admirablemente editados, se venden en la Administración de EL SOCIALISTA retratos de estos dos inmortales apóstoles de la paz, al precio de 60 céntimos. A los que pidan de diez ejemplares en adelante se les hará el descuento del 15 por 100 y se les enviarán franco de porte.

TALLER DE GRABADO EN METALES Y MADERAS SE CONSTRUYEN TODA CLASE DE APARATOS EN ACERO, BRONCE Y MADERA CON Emblemas, Alegorías, Marcas de Fábrica, etc. PARA SELLAR, MARCAR Y ROTULAR. Fuentes, 7.- MADRID. TELEFONO 415.

M. ROCA FOTOGRAFIA. Gran premio en la Exposición Internacional de Viena, 1914.—Vetusta, 20.—MADRID. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Janus, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, F. Peresagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Viell, Gabelle, Justo, Gueco, Varela, Gascó, Sanchis, Oses, Morodio, Mellá, Torralva, Anguiano, Angulo, Villena, Besteiro, Tomás Meabe, Ahrens, Saborit, Lucio Martínez, etc. Grandes descuentos a Centros y Boletines.

LEED Y PROPAGAD. El mejor libro de propaganda aliadófila. "No se puede ser liberal y ser germanófilo" por FERNANDO LOZANO. Precio: 2 pesetas. Descuento del 25 por 100 de seis ejemplares en adelante. Pedidos a Velázquez, 36, MADRID.

LEYES Y REGLAMENTOS. Leyes de Reunión y Asociación... 0,10 pesetas. Programa y Organización general del partido... 0,15. Celebración de actos civiles... 0,25. Leyes y reglamentos de Accidentes del trabajo y sobre el trabajo de las mujeres y los niños... 0,30. Ley electoral... 0,30. Manual de prácticas socialistas... 0,50. Anuario obrero (1915)... 0,75. Manual del obrero asociado... 1,50.

ESCUELA BERLITZ. Clases de Francés, Inglés y Alemán, a precios reducidos. ENSEÑANZA EXCLUSIVAMENTE PARA OBREROS. Grupos de 5 alumnos, 40 pesetas; ídem de 10, 60; de 10 en adelante, sin limitación en el número, 75. De ocho a nueve y de nueve a diez de la noche.

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA BILBAO. ULTRAMARINOS DE SUPERIOR CALIDAD. PRECIOS SIN COMPETENCIA. VENTAS DE CARBONES SUAVES. Siderrieta Arragüeta, 3. Calbetón, 16. Siderrieta 2.

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO. Libro atisísimo para todos los trabajadores. Contiene leyes de Reunión y Asociación y referencias de la Constitución del Estado y de la ley del Timbre. Fines y ventajas de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundarlas. Más de cien modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Contabilidad para Sociedades. Funcionamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales industriales. Reseña histórica de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Oficio. Legislación social: Leyes de Accidentes, Huérfanos, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños, Descanso dominical, Emigración, etc. Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero. Precio: 1,50 ptas.—20 por 100 de descuento en los pedidos de cinco ejemplares en adelante.

ACCION SOCIALISTA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA. Economía, Sociología, Religión, Literatura. Folletín encuadernable. Precio: 10 céntimos.

LA MUTUALIDAD OBRERA. Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 35. Tel. 4.714.

PERSONAL TÉCNICO. 50 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 1 ídem de Toxicología y Maternidad. 1 ídem de Partos. 12 profesores en Partos. 5 practicantes de Cirugía. CONSULTORIOS. Norte.—Eloy González, 18, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Central.—Luna, 10, principal. Atocha.—Atocha, 94. Este.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—O'Donnell, 88, principal. Puente de Vallecas.—García, 11. FARMACIAS. Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1. Teléfono 5.345. Ancha de San Bernardo, 13. Calle del Pacifico, 7. Herminio, 3. Teléfono 4.341. O'Donnell, 31 (Tetuán).

ALBUM REVOLUCIONARIO. Colección de retratos sueltos, propios para calcomanías de Centros obreros, de Marx, Engels, Bebel, Becker, Liebknecht, Owen, Saint-Simon, Liebknecht. Colección completa, 80 céntimos. Pedidos a EL SOCIALISTA.

BIOGRAFIAS Y SEMBLANZAS. H. Jaén.—Roberto Owen... 15 céntimos. E. Alas.—Frondón... 15. Baylla.—Saint-Simon... 15. Besteiro.—Luis Blanc... 15. Bernis.—Carlos Marx... 15. Aquino.—Estudios biográficos... 50. Tíel.—Pablo Iglesias... 50.

Leed Acción Socialista. COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA. Precio y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio a domicilio. PADILLA, 4. Centro de Sociedades obreras VALENCIA.

ENTERRAMIENTOS. Adultos: Coche con cuatro caballos empenchados. Niños: Coche estufa con dos caballos empenchados. Servicios de vacunación, inyecciones antídiferias, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de LA MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa. En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.